

las del Perú contemporáneo y actual.

Esta complementariedad de géneros cumple la intención del autor de la antología: “mostrar las dinámicas del vanguardismo andino, sus relaciones, orientaciones estéticas y su posición frente a la tradición literaria”. Además de suscitar una obligada relectura de autores u obras citadas y, quizás, despertar el interés editorial por la difusión de estas obras claves de la vanguardia literaria peruana, sea limeña o provinciana, escritas en esas dos décadas prodigiosas de la literatura peruana, en la que el ensayo peruano tuvo también su protagonismo esencial.

*Sitio de la tierra: antología del vanguardismo literario andino*, como reza en la contratapa, “expone escrituras e ideas cultivadas por un profundo sentimiento vernáculo y un espíritu internacionalista. Pero sobre todo evidencia la sensibilidad de un tiempo y expresión vividos con fervor estético y político”. Agregaría que esta antología, al ampliar el corpus de la literatura peruana y reconfigurar en parte el canon literario vigente, ha hecho justicia desde la crítica literaria nacional de nuevo cuño, con esta selección de autores y escritos para evidenciar el contrapunto “intenso” y sorprendente, dado a lo largo del siglo XX e inicios del siglo XXI en el campo literario, como fruto de una necesidad expresiva que hoy se desarrolla límpida entre lo urbano y lo rural, lo limeño y lo provinciano, lo criollo y lo indigenista, o entre lo andino y lo cosmopolita, desde el espíritu hacedor de aquella clásica vanguardia literaria peruana de las

décadas del 20 y 30 del pasado siglo XX.

*José Gabriel Valdivia A.*

Universidad Nacional  
de San Agustín de Arequipa

**Felipe Martínez-Pinzón y Javier Uriarte, eds. *Entre el humo y la niebla. Guerra y cultura en América Latina*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2016. 345 pp.**

Esta compilación de ensayos estudia las múltiples representaciones del fenómeno bélico en la cultura latinoamericana de los siglos XIX y XX, prestando especial atención a la relación entre las guerras y los Estados-nación. No se trata, sin embargo, de un volumen que venga a engrosar la copiosa bibliografía sobre los discursos dominantes en la construcción cultural del Estado-nación latinoamericano. Tampoco es una publicación que se enliste cómodamente dentro de los más recientes –pero igualmente cuantiosos– estudios en torno a los discursos contestatarios de las narrativas estatales. Este libro nos presenta, en cambio, una serie de indagaciones que se aproximan a la ambivalencia y la complejidad que la temática de la guerra disemina en las producciones culturales, lo cual permite explorar las fisuras y las paradojas inherentes a los procesos y discursos bélicos que acompañaron –y acompañan– a la historia de los estados latinoamericanos en la modernidad.

En ese sentido, los estudios aquí compilados operan como prismas que permiten examinar los

turbulentos efectos que producen los fenómenos bélicos en los lenguajes que los narran. Por eso los artículos subrayan las formas en que la guerra se materializó en la textura de las narrativas culturales, ya sea como una confrontación de discursos; como un lenguaje deshumanizado, atravesado por la violencia; o como una serie de alusiones oblicuas, donde la guerra figura como una dimensión reprimida y angustiosamente latente. Quizás ese carácter reprimido, relacionado a los excesos irrepresentables que suele conllevar la violencia bélica, explique un prejuicio instalado en la historiografía dominante sobre la temática bélica en la región: la idea de que, a diferencia de Europa, América Latina ha estado exenta de guerras de gran magnitud. Los editores, Felipe Martínez-Pinzón y Javier Uriarte, desbaratan ese prejuicio y demuestran que dicha idea se basa en la exclusión de una serie de procesos bélicos que, lejos de ser excepciones, son paradigmáticos de la violencia (inter)estatal en la modernidad latinoamericana.

Además de esta importante rectificación, los editores señalan en su introducción la importancia de estudiar el lenguaje con que se “dice” la guerra, comentando diversas aproximaciones teóricas sobre la relación entre guerra y lenguaje (Pratt, Jameson y Agamben). Asimismo, abordan la función de las guerras en la constitución y/o destrucción del espacio del Estado-nación, repasando las hipótesis de Scott, Clausewitz y Virilio. Los compiladores también hacen un deslinde conceptual con otras categorías aledañas al fenómeno bélico,

como revolución o rebelión, que han sido extensamente estudiadas en la producción cultural de la región, pero que se alejan del objetivo central de este volumen. Finalmente, subrayan la voluntad comparativa del volumen en el trazado de un “un mapa bélico latinoamericano” (27). Al respecto, hubiese convenido que los editores expliciten un poco más el carácter parcial de su mapa, ya que el volumen omite estudios sobre conflictos bélicos muy importantes de la región, como el de la independencia de Haití y la Guerra del Pacífico.

En lo respectivo al ordenamiento de los ensayos, los editores han mantenido un criterio estrictamente cronológico para mostrar cómo los fenómenos bélicos se representan diacrónicamente en distintos momentos de nuestra modernidad. Sin embargo, tal vez hubiese sido útil complementar ese alineamiento diacrónico con un ordenamiento según ejes temáticos más precisos. Esto habría ayudado a apreciar más nítidamente, a través de tópicos puntuales, la manera en que un mismo motivo aparece sucesivamente en el imaginario cultural de la región. En esa línea, podríamos hacer un ejercicio tentativo de agrupamiento para comentar algunos ejes temáticos representativos de los ensayos del libro.

Un eje central es el de las reescrituras de los discursos en torno a la guerra. Aquí podríamos situar la sugerente lectura que Kari Soriano ofrece de *Cecilio-Chí* (1869), de José Severo del Castillo, como una novela histórica que reescribe y modifica las geografías militares y humanas del Estado mexicano alrededor

de las Guerras de Castas en Yucatán. Aquí también se colocaría el estudio de Sebastián Díaz-Duhalde de las crónicas del Coronel Palleja sobre la guerra del Paraguay como un discurso textual en respuesta tensa al discurso fotográfico sobre el conflicto. Por su parte, el texto de João Camilo Penna es un estudio sobre cómo el discurso bélico del Estado brasileiro reinscribe, desde la Guerra de los Canudos hasta la actualidad, “[a] matriz heterotópica da favela, da cidade dentro da cidade” (317). Finalmente, Julieta Vitullo estudia cómo el discurso bélico y el político se reescribían mutua y constantemente durante el conflicto de las Malvinas en Argentina.

Otro eje importante es la relación entre guerra, animalidad y los límites de lo humano. Al respecto, Martín Kohan analiza las representaciones de los indios y la pampa en los textos del Comandante Prado sobre la guerra de fronteras del Estado Argentino, y señala que en ellos los animales “sirven para trazar una decisiva frontera semántica respecto de la animalización de los propios seres humanos” (109). Será esa frontera la que explore Gabriel Giorgi en su lectura biopolítica de *Meu tio o iaquareté* (1961), de João Guimarães Rosa. Según Giorgi, este texto explora la representación del animal como “la última resistencia a un orden disciplinario que hacia mediados del siglo XX ya se había consolidado” (195). Sin concentrarse explícitamente en la animalidad, Felipe Martínez-Pinzón estudia la selva colombiana como un exceso climático de la naturaleza que está más allá del umbral de la civiliza-

ción y de lo humano, y contra el que el estado tiene que guerrear para defender su soberanía territorial. El ensayo de Fermín Rodríguez retoma el tema de la animalidad en contextos bélicos internos para examinar cómo, en la producción cultural colombiana reciente, “la retórica del animal sirve para trazar sobre el campo de lo vivo una serie de umbrales entre lo biológico y lo social en torno a los cuales se juega la humanidad o la no-humanidad de individuos y grupos” (297).

Un tercer eje gira en torno a los monumentos y ruinas de la guerra. En su análisis de *El crimen de guerra* (1870), de J. B. Alberdi, Álvaro Kamps estudia el discurso antibélico del texto, pero también subraya cómo defiende “el carácter único, fundacional y, sobre todo, irrepetible de la guerra de independencia” (93). La finalidad de esa excepcionalidad es, sin duda, erigir un relato historiográfico monumental sobre dicha guerra. Consuelo Figueroa analiza también cómo las conmemoraciones de la cultura finisecular, sobre todo en las exhibiciones, contribuyeron a construir un relato historiográfico monumental sobre los conflictos bélicos en Chile. Sobre la lógica de excepcionalidad vuelve el ensayo de Roberto Vecchi para explorar la relación entre la excepción soberana y el exceso como las dos aristas de la lógica bélica. Por su parte, Javier Uriarte explora el revés de toda monumentalización de la historia bélica, analizando el ambivalente discurso sobre ruinas y lo invisible en *Os sertões* (1902), de Euclides Da Cunha. Finalmente, en un cuarto acápite so-

bre el bandidaje, podríamos situar las lúcidas consideraciones de los ensayos de Juan Pablo Dabove y Wladimir Márquez-Jiménez sobre cómo dicho fenómeno se convierte, en contextos bélicos internos, en un significante flotante que intenta ser administrado por los Estados.

En suma, por su audaz propuesta de rebatir el relato maestro de la historiografía bélica de la región, y por su aproximación a la guerra como un dispositivo que complejiza la relación entre cultura y Estado en la modernidad latinoamericana, esta compilación de ensayos se erige como una de las más sugerentes publicaciones de la crítica cultural latinoamericana reciente. El énfasis en la ambivalencia que disemina la guerra en la producción cultural podría marcar la senda para futuros estudios que vayan más allá de la denuncia de las narrativas hegemónicas de los Estados y/o de la celebración voluntarista de sus discursos contestatarios. Quizás la tarea de nuestra crítica cultural actual sea la de explorar —entre el humo y la niebla— aquella zona de ambivalencia.

*Emmanuel Velayos*  
New York University